

## LO QUE HAY QUE OIR

**Marcelino Oreja:** "Ya está bien de que aquí, cada uno, solo quiera colarse en la cúspide de lo que sea".

**Gonzalo Torrente Ballester:** "La época de Franco fue una de las más fecundas para la literatura y el arte españoles".

**Julián Marías:** "Me inquieta mucho que haya personas, principalmente jóvenes, que lean un solo periódico y no consientan leer otro".

**José A. Ardanza:** "Hay que sustituir las Fuerzas de Seguridad del Estado por la Policía autónoma".

**Luis Roldán:** "Creo que no tiene que salir de Euskadi

ni un policía ni un guardia civil".

**Manuel Fraga:** "Puede haber Congreso extraordinario en cualquier momento".

**Julián Lago:** "Miguel Boyer se ha inventado el socialismo filipino".

**Justo Fernández:** "Al gobierno solo le tiembla la mano ante el poder de la Banca, la Iglesia, los militares y, sobre todo, los Estados Unidos".

**Abel Matutes:** "El gran problema de la derecha, en todos los países, es que sobran generales y falta tropa".

## “Uva Airen”

### TEJERO NO FUE EL PRIMERO

No es que pensemos que el Congreso de los Diputados sea el principal escenario de tacos, interjecciones, exabruptos y desahogos del lenguaje. Pero sí es cierto que al calor de los debates, a veces sus señorías pierden los nervios y se va la lengua.

Sin embargo, en las dos ocasiones en que, a voz en grito, se ha oído el sonoro taco de "coño", no fue pronunciado por ningún parlamentario. La primera vez se sitúa a comienzos de siglo. El joven periodista **Antonio Heredero** hacía Cortes y daba cuenta pormenorizada de lo que sucedía en el hemiciclo con la extensión de los periódicos de la época. Un diputado novel interpelaba al mi-

nistro de la Gobernación, **Juan de la Cierva** sobre la actuación de la policía en un incidente callejero. **De la Cierva**, hábil dialéctico, respondió con evasivas. Volvió a la carga el diputado y el ministro volvió a salirse por la tangente. Entonces, el joven **Heredero** no pudo contenerse y exclamó a voz en grito, ante la estupefacción de los asistentes:

— "Coño, a esto no hay derecho"

De acuerdo con esta referencia, el teniente coronel **Tejero** sería el segundo "orador" que, sin acta de diputado, pronunciase tan sonoro taco en el "santa sanctorum" de la democracia.

## la gota fría

### MAS VALE PREVENCIÓN QUE FECUNDACIÓN "IN VITRO"

En la euforia de sucesivos nacimientos de "bebés-probeta" se habla ya de que el próximo paso de la fecundación *in vitro* es constituir bancos de embriones humanos. Ante este desnaturalizado modo de vencer la esterilidad, hay que preguntarse si no hubiera sido posible prevenirla de un modo mucho más natural.

Una de las indicaciones que más se aducen para recurrir a la fecundación *in vitro* es la obstrucción de las trompas de Falopio, que conducen el óvulo al útero. Pero, como ha recordado en un artículo de **Le Monde** el profesor Emile Papiernik, de la Facultad de Medicina de París, muy a menudo este tipo de esterilidad se produce por problemas infecciosos derivados de enfermedades venéreas. La difusión de los anticonceptivos, la precocidad de relaciones sexuales, la multiplicidad de cambios de pareja han contribuido a que "nos encontremos en una fase epidémica de lo que suelen llamarse enfermedades sexuales transmisibles". Incluso hay gérmenes que se han hecho resistentes a los antibióticos. En el servicio hospitalario del Dr. Papiernik, la forma aguda de una de estas en-

fermedades (salpingitis), que deja una trompa alterada por cicatrices, ha aumentado en cinco años de dos o tres casos por año a dos o tres casos por mes. Aumentos considerables se han constatado también en países como Suecia o Estados Unidos. En consecuencia, también aumentan los casos de esterilidad, que es la secuela grave de este tipo de afección.

"Es difícil —dice el Dr. Papiernik— hablar de estos hechos a adolescentes que vienen a pedir la píldora. Y es evidente que si nadie se decide a decir este tipo de verdades difíciles, se necesitarán muchos más equipos aptos para reparar trompas o proponer fecundaciones *in vitro*". Puede alegarse que no es fácil enseñar un responsable comportamiento sexual a los jóvenes (y a los menos jóvenes). Pero más arduo y costoso es el tratamiento a que debe someterse la mujer que desea tener un hijo mediante la fecundación *in vitro*. Parir un "niño-probeta en Inglaterra cuesta 375.000 pesetas a las parejas que se empeñan. Aunque ya se habla de que estos gastos pueden correr a cargo de la Seguridad Social, es decir, a cuenta de todos los ciudadanos.